



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

789

E18

ca

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

La Cantante Callejera.

Aproposito lírico en un cuadro y en prosa

ESCRITO PARA LA SEÑORA GUERRERO

UC-NRLF



FOR

\$B 298 905

JOSE ECHEGARAY

MADRID

FLORENCIO PISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hija de A. Gullón.)

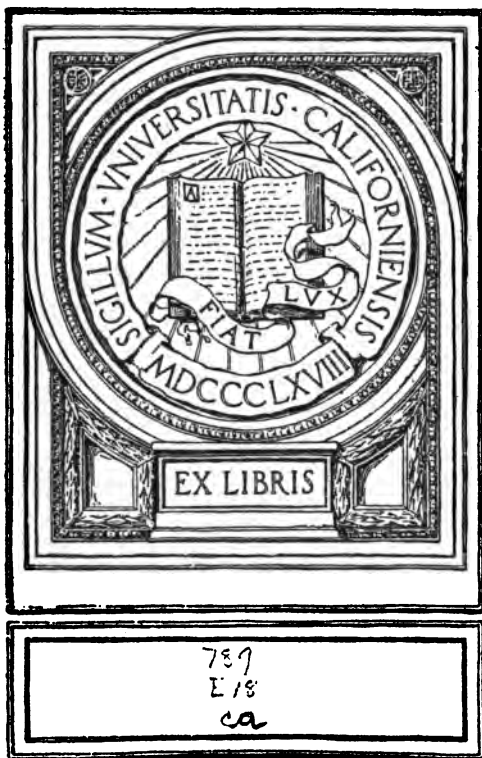
PEZ. 40.—OFICINAS: POZAS.—2-2.

1896

YB 43334



88-7



8F-7

LA CANTANTE CALLEJERA

LA CANTANTE CALLEJERA

apropósito lírico en un cuadro y en prosa

ESCRITO PARA LA SEÑORA GUERRERO

POR

JOSE ECHEGARAY

Estrenado en el TEATRO ESPAÑOL, la noche del 26 de Marzo de 1896.



MADRID
IMPRENTA DE EVARISTO ODRIÓZOLA
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

—
1896

PERSONAJES

ACTORES

ANGUSTIAS.....	SRA.	GUERRERO.
PEPE.....	SR.	DÍAZ DE MENDOZA.
SUSPIROS.....	SRTA.	VALDIVIA.
COLETA.....	SR.	DÍEZ.

Gente del pueblo, etc., etc.

PRESERVATION
COPY ADDED
MF 12/90

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CUADRO ÚNICO

La escena representa una plaza ó una calle. Puede haber árboles ó no haberlos. Puede haber bancos ó no haber bancos. Habrá ó no habrá faroles encendidos. Podrán verse ó no verse algunas tiendas abiertas y con luces. Lo único, que conviene que haya, es la fachada de una casa casi de frente, ó con poca inclinación, y muy próxima al primer término, para que, contra esta fachada, se coloquen los pobres y la Cantante.
Es de noche.

ESCENA PRIMERA

EL COLETA: cincuenta años: astroso: aficionado á la bebida: pobre de profesión. **SUSPIROS** (mote): dieciséis años: simpática, dulce, enfermiza: pide limosna accidentalmente.

Los dos están contra la fachada en disposición de pedir limosna.

COLETA. Oye tú, Suspiros, ¿también vas á pedir hoy?

SUSP. También, señor Coleta. Me manda mi madrastra. Y dice, que si no le llevo dos peséas, me va á dar una tunda mayor que la de anoche.

COLETA. ¿Y la de anoche fué buena?

SUSP. (Suspirando.) ¡Ay! ¡señor Coleta!

COLETA. ¿Ya empiezas con suspirillos?

SUSP. Pues si no suspirase me moriría de pena. Decía mi pobre madre, que los suspiros *son alas*, que se les dan á las penillas, para que se marchen volando.

COLETA. ¿Me quieres prestar *algunos*?

SUSP. ¿Qué quiere que le preste?

COLETA. Esos suspiros tan monos, que dices que *son alas*... me ¡hace gracia!

SUSP. Suspiros tiene todo el mundo.

COLETA. Yo no los tengo. Mis penas, cuando se van, se van á cuatro patas, como los perros callejeros. Muchas veces, cuando salgo de aquella taberna, que está á la vuelta, me encuentran los municipales *trótando*: volando, nunca. Oye, chica, dicen que es el *amíllico*. ¡Lo que inventan para quitarle á un hombre *sus* consuelos!

SUSP. Eso sabe todo el mundo: quitar consuelos.

COLETA. Y esta noche, con toda *nocturnidad*, ¿vas á pedir aquí?

SUSP. Ya me he acostumbrado á ~~ese~~ sitio: es donde me da menos vergüenza.

COLETA. ¡Pero si por aquí no pasa nadie!

SUSP. ¡Ay! pues por eso.

COLETA. Es que no sabes *pedir*.

SUSP. Sí, señor: si que *sé pedir*. Lo que hay es, que la gente *no sabe dar*. Yo digo: «una limosnita para mi pobre madre que está muy enferma.» ¡Y tan enferma! como que se murió hace dos años. Pues nada. Otras veces digo: «¡un perro chico, por el amor de Dios, para mi madre, que está en el hospital. Por la Virgen Santísima que tengo dos hermanitos.» ¡Y tampoco!

COLETA. ¿Y esta noche, cuántos hermanos vas á tener?

SUSP. ¡Ay, señor Coleta! Tuve *dos* y no me dieron nada. Tuve *tres* y nada. Anoche tuve *cuatro* y me dieron seis perras grandes. Esta noche voy á tener *cinco* hermanos, á ver lo que me dan, y si me libro de la tunda.

COLETA. Y *de veras*, *de consanguinidad*, ¿cuántos hermanos tienes?

SUSP. *De veras* tuve dos. Pero se murieron como mi madre ci-

- ta. ¡Ayl se murieron por los malos tratos de la madrastra; como me moriré yo. Oiga usted, como yo reuniese dos ó tres duros me escapaba á Játiva con mi abuelita.
- COLETA. Oye, tú. Si yo no tuviera tanto que hacer en la taberna que sabes, te tomaba por hija y pediríamos juntos. Porque yo por mi buena educación, sé cómo se pide. Pero no aquí: esto es un *erial*.
- SUSP. Pues anoche vino otra joven. Por los modales parecía una señorita. Esa no *suspiraba*, lloraba por lo bajito.
- COLETA. Pues como llore bien, os tomo á las dos por hijas: *yo necesito familia*. Tú, con tus *suspiros*; ella, con sus *llantos*; y yo, con mis *malicias* de viejo, vamos á sacar veinte reales diarios y nos vamos á dar la gran vida. La vida *por lo fino*, porque yo he sido persona fina. Fui maestro de escuela, luego sacristán, luego novillero, y luego... lo que soy.
- SUSP. Mejor que con mi madrastra, con cualquiera.
- COLETA. Pues sí que parecía señorita la de las lágrimas: muy señorita.
- SUSP. Por eso no se atrevía á *pedir*. A la cuenta le daba vergüenza.
- COLETA. Es verdad. Media hora estuvo pegada á esta pared y se marchó sin soltar palabra.
- SUSP. Es que para *pedir* se necesita saber algo: eso es lo que yo digo. El ciego del violín, el que se pone aquí á la vuelta, ese *saca* mucho porque es violinista. La chica de la plaza, lo mismo, porque es *cantaora*. Pero ni usted, ni yo sabemos nada. ¿Sabrá algo la señorita-~~perro~~ ¿la de anoche?
- COLETA. Yo creo que sí. Empezó... así... como á *trinar*.
- SUSP. No: era que lloraba: y entre, «que lloro, que no quiero llorar...» resultó una cosa... á modo de *canto triste*.
- COLETA. Puede ser. A ella... algo le pasaba, ¿no reparaste?
- SUSP. ¿Yo? No.
- COLETA. Pues en *cuanto que apareció* por allá un señorito muy fino... ese sí que era fino... y que vestía bien...
- SUSP. Y generoso y bueno: ese fué el que me dió un puñadi-

to de perros chicos: y «que perdonase que no llevaba más.»

COLETA. Pues á mí me dijo, «que me quitase de enmedio, que olía á vino.» Señor, ¿pues á qué ha de oler un hombre cuando sale de la taberna? Es que no se hacen cargo. Ni era eso tampoco: á lo que yo olía era á *amilico*.

SUSP. ¿Y qué tiene que ver *la señorita* con el caballero fino?

COLETA. Que verle y salir huyendo, fué todo uno.

SUSP. (Con inocencia.) ¿Y qué?

COLETA. Nada: aunque fui maestro, no quiero darte lecciones. Ya te las aprenderás tú sola... cuando dejes de dar *suspiros*.

SUSP. Mire... mire... me parece que viene...

COLETA. Cabalmente. Acerquémonos á la esquina para dejarle sitio.

ESCENA II

SUSPIROS y COLETA; ANGUSTIAS, por el fondo de la calle ó plaza.

ANG. Aquí, aquí fué donde estuve anoche. Me faltó valor. ¡Qué cobarde soy! Pero esta vez... *cerraré los ojos* y me figuraré que estoy sola y que soy ciega. Es preciso: mi pobre madre sufriendo y muriéndose casi. Y mañana... pues nada: la casa limpia. ¿Con qué compro pan? ¿con qué compro las medicinas? ¡El médico manda tantas medicinas! Entre papeletas del Monte de Piedad y recetas del médico, tengo un cajón lleno. ¡Ea, Angustias, á ello! Esto no es pedir limosna. Yo canto: no pido. Y que la gente dé ó no dé, á su gusto. Como si fuera cantante del Real: un *teatro Real* al aire libre. Bueno: seré *cantante callejera*, que no es deshonor. ¡Pues no tengo miedo! ¡Pues no me da vergüenza! ¡qué mala hija soy! Mi madre, de rodillas pediría limosna para mí. ¡Pues yo también! (Se dirige al sitio en que están Coleta y Suspiros, pero vacilando.)

COLETA. (Bajo á Suspiros.) Ya se acerca.

SUSP. Dejémosle sitio. (A Coleta, muy bajito.)

COLETA. Esta noche, canta. Trae cara de *cantò jondo*. (Lo mismo.)

SUSP. Lo que trae es cara de llanto, que se le ha desbordado de las honduras del corazón. (Lo mismo. Angustias se pone en fila con Coleta y Suspiros, apoyándose de pie contra la pared. Pausa.)

ANG. (Haciendo esfuerzos por cantar.) No puedo... no puedo...

COLETA. Ya empieza. (A Suspiros.)

SUSP. ¿A qué? (A Coleta.)

COLETA. A cantar.

SUSP. A llorar, digo yo.

COLETA. Es que es *cante sentimental*. Aprende, chiquilla.

ANG. (Aparte.) Y si él viene como anoche... se acabó.

SUSP. ¿Va á cantar la señorita?

ANG. Creo que sí. (Contesta maquinalmente ó como la actriz quiera.)

SUSP. ¿Cosas tristes?

ANG. De todo.

SUSP. A mí me gustan que hagan llorar.

ANG. Bueno: lloraremos.

SUSP. ¿No empieza?

ANG. Cuando pueda.

COLETA. ¿Quiere suavizar la garganta?

ANG. No.

SUSP. Pues no pierda tiempo.

ANG. No hay gente... ¿no ves que no hay gente?

SUSP. Ya vendrán en cuanto empiece.

COLETA. Un consejo: no cante por lo fino.

ANG. (Pasándose la mano por la frente.) Será ya tarde... sí, es muy tarde.

COLETA. (Echándola de fino.) En mi tierra, cuando yo era chico, los ruiseñores cantaban de noche.

SUSP. En Játiva, cuando yo era niña, las alondras cantaban al amanecer.

COLETA. El amanecer es *lo más tarde de la noche*.

SUSP. Y *lo más temprano de la mañana*.

COLETA. Pues ánimo. (A Angustias. Dice esto avanzando un paso el cuerpo.)

SUSP. Ánimo.

- ANG. Sí... gracias... ahora verán.
- SUSP. Acérquese á mí.
- ANG. (Señalando á Coleta.) ¿Es tu padre?
- SUSP. Es Coleta. Tiene buen corazón. Y esta noche no está bebido.
- ANG. ¡Pues ea!... (Intenta cantar.) Me tiembla la voz.
- COLETA. Mejor: para *trinar*, aprovecha que tiemble la voz.
- SUSP. No le dé vergüenza. Si quiere, en cuanto acabe *cada copla*, yo pasaré por el corro *pidiendo*. Aquí traigo una bandejita, que me dió mi madrastra.
- COLETA. Eso: con bandeja se pide con más *decoro*.
- ANG. Bueno: gracias.
- COLETA. Y yo pediré por el otro lado del corro, para que no se nos escape ninguno.
- SUSP. Ya verá cómo llueven perros chicos.
- COLETA. Y si viene aquel caballero de anoche, hasta pesetas y duros.
- ANG. ¿Quién?... ¿Quién dice?
- SUSP. ¿No sabe?... Aquel caballero que vino... cuando la señorita se marchó.
- ANG. ¡Calla!... ¡No!... ¡Oirme él!... ¡Verme él!... ¡Prefiero morirme! No... esta noche, no. Mañana... mañana... (Separándose de la pared y viniendo al centro.)
- COLETA. Pues ya está ahí.
- ANG. ¡Sí... él... Dios mío!...
- (En esta escena puede cantar algo Angustias.)

ESCENA III

SUSPIROS, COLETA y ANGUSTIAS; PEPE, en traje de lo que es,
de caballero.

- COLETA. (A Suspiros.) ¡Ahora si que va á cantar!
- SUSP. A buscarla viene. (A Coleta.)
- COLETA. Y cantarán juntos.
- PEPE. (Observando desde el fondo.) Sí... es ella. Y la de anoche era también ella. (Avanzando.) ¡Angustias!... ¡Angustias!...
- ANG. ¿Qué quiere usted?... Déjeme... déjeme...

PEPE. ¡Ah!... ¡eras tú!... Ya lo decía yo. ¡Cuando me habla de tí nunca me engaña el corazón!

ANG. ¡Déjeme usted!... ¡Déjame!... ¡Dios mío, yo soy libre... no me detenga!

PEPE. Un momento. No te has de ir sin oírme. ¿Tanta prisa tienes para huir de mí?

ANG. Nunca será bastante.

PEPE. ¿Tanto mal te hice?

ANG. No fué poco.

PEPE. ¿Es causarte mal, quererte con toda el alma?

ANG. ¿A mí? ..

PEPE. ¿Pues á quién?

ANG. ¡Bien lo probó!

PEPE. ¡Qué no lo probé! ¡Huí de tí, ó me rechazaste tú? Dilo, dilo con verdad. ¿No vuelvo á tí siempre? De día á tu puerta, que á todas horas está cerrada. De noche mirando á tu ventana, que nunca se abre. Cuando sales, siguiendo tus pasos, á ver si puedo poner el pie, donde pusiste el tuyo, ya que éste es el único consuelo que me dejas. Y cuando te pierdo de vista, parece que el alma se me escapa para ir en tu busca; porque como es más ligera que el cuerpo va más á prisa. Angustias mías, que sí que eres *mis angustias*, ya que fuiste *mis alegrías*.

ANG. ¡Palabras no te faltan! Necia de mí, que por creerte las primeras, hoy no te puedo creer ninguna; aunque la dijeras, que no la dices, con toda verdad.

PEPE. ¿Que yo te engaño?

ANG. ¿Y tú me lo preguntas?

PEPE. ¿Pero en qué?

ANG. En todo. ¿Te presentaste á mí, diciéndome lo que eras? No, á fe que no. Te presentaste á mí, como si fueses de mi clase: un pobre, un humilde, uno de los que trabajan para vivir, como yo. Con disfraz de obrero, ¡qué buen *carnaval* hiciste de mi cariño! La honrada chaqueta y el sombrero fueron *maskarada* de malas intenciones. No llevabas careta; pero fué porque la cara

que llevas, lo es siempre. ¡Niégalo! niega que te presentaste á mí ocultando tu posición, tu riqueza, tu señorío... tu señorío... que hasta me ha desgastado el nombre por las angustias que me cuesta.

PEPE. Eso no lo niego; pero es, porque si me hubiera presentado de otro modo, como eres tan orgullosa y tan recelosa, no me hubieras querido.

ANG. Y antes de tratarme, ¿qué sabías tú si era orgullosa?

PEPE. ¿Pues no se conoce en la cara?

ANG. Orgullosa, no: honrada, sí.

PEPE. Pero al fin te dije la verdad.

ANG. ¿Lo ves? ¡Hasta en lo que yo sé, y tú sabes que lo sé, has de mentir! Tú no me confesaste la verdad: la descubrí yo. La descubrí, porque Dios quiso. A la cuenta se indignó de que burlases tan despiadadamente á una pobre criatura, y te puso en mi camino, como lo que eras: como un caballero rico, y vanidoso, y engañoso, y sin pizca de conciencia.

PEPE. ¡Angustias!... ¡Angustias, no digas esas cosas!

ANG. ¿Pues no te acuerdas? Flaco eres de memoria. Una noche de invierno, y muy oscura—por algo son las noches oscuras;—¿cuántas desdichas les habrán pasado á las *noches* para ser tan negras! Pues esa noche fui, contra mi costumbre, al centro de Madrid. Tenía que entregar un trabajillo: yo soy de las que trabajan, cuando hay trabajo. Y tú, ¿cuándo? Cuando hay que mentir, para que se confie la gente. Pues pasaba yo por las puertas de un teatro...

PEPE. ¡Angustias!...

ANG. Deja, deja... ¿No lo estás viendo? Yo, sí: yo lo veo: veo lo que pasó como si fuese ahora mismo. Tuve que detenerme, porque junto á la acera se paró un coche: muy lujoso, de dos caballos, con su cocheró y su lacayo: el lacayo abrió la portezuela, y entre la portezuela y él ocuparon toda la acera, y no pude pasar, y me detuve. Me detuve para que bajase *el señor*: y *el señor* bajó. ¡Qué elegante! ¡qué gabán de pieles! ¡qué pechera blan-

ca asomaba por entre las pieles! ¡Y yo me eché á reir!
«¡Cómo se parece á Pepe ese caballero! ¿Seré necia?»
Y pensé... ¡si te digo que soy muy necia! «¡No, Pepe
con ese traje estaría más guapo!» ¡Lo pensé porque te
tenía adoración! Porque te quería... te quería... Dios
mío... Dios mío... ¡estos cariños tan grandes no debían
acabarse nunca! ¡Que se acabe el sol, y el cielo, y la
vida, pero el cariño, no; porque sin el cariño todo so-
bra! (Se echa á llorar.)

PEPE. Déjame, Angustias; déjame que te explique... tú no
puedes comprenderme... pero hay cosas en la vida...
á veces los padres... no comprenden tampoco...

ANG. (Quitándole la palabra.) No, si quien ha de dejarme eres tú.
Aguarda, aguarda. De pronto, te volviste. Digo, se
volvió el caballero, el caballero fino, el de gabán de
pieles, el de la pechera planchada: mira, ¿quién sabe?
Puede que la hubiera planchado yo. Pues se volvió, y
le dijo al lacayo: «*A las doce, no faltes.*» Dios mío, ¡qué
salto me dió el corazón! ¡Era tu voz! ¡tu voz! Y lo que
le decías al lacayo, me lo habías dicho á mí muchas
veces: «*á las doce, no faltes.*» ¡No me pude contener:
dí un grito, dí un salto, y me agarré á tí: te cogí por
el brazo! No: por el brazo, no. ¡Me aferré al gabán!
Cuando llevabas chaquetilla te podía coger por el bra-
zo, ¡cuántas veces! ¡pero con aquel gabán pomposo, la
mano se hundía en pieles y los dedos no llegaban á tí.

PEPE. ¡No más, Angustias; no más!

ANG. ¿Por qué? ¿pues no pasó así? Yo te grité: «¿Pepe, Pepe;
pero eres tú?» Y tú diste otro grito: «¡Angustias!» Y
la gente á pararse y á reir: y las farolas del teatro á
alumbrarnos: ¡con una luz más descarada! y me sentí
roja de vergüenza y eché á correr. Llegué á casa: no
sé cómo. Subí la escalera tropezando. De golpe me
eché en los brazos de mi madre. Y ahogándome de
llanto le dije: «Pepe no es Pepe: se acabó: es rico: tie-
ne coche.» «Pero tú tienes honra,» me gritó mi madre;
y como yo no gasto pieles, los dedos de la pobre vieja

se hundieron en mi brazo. ¡Los humildes, cuando nos abrazamos, nos abrazamos de veras: el cuerpo contra el cuerpo; el alma contra el alma, sin que se pongan en medio pieles de marta!

PEPE. Y al día siguiente...

ANG. Al día siguiente, mi madre te dijo: «hay que *subir* mucha escalera para que venga usted á ver á mi hija: y mi hija tendría que *bajar* mucha escalera para verle á usted. No se moleste más.»

PEPE. Y yo...

ANG. Tú no dijiste nada. Como callaste entonces, calla ahora. Y vete como entonces te fuiste.

PEPE. ¡Angustias!...

ANG. Ni una palabra.

PEPE. ¿Ni una esperanza?

ANG. Me pides lo que no tengo.

PEPE. Y si yo sin pensar en obstáculos, sin pensar en nada te dijese, ¿quieres ser mi mujer? (Cogiéndole la mano.)

ANG. (Conmovida á pesar suyo.) ¿Es que sigue la broma? pues adelante. Cuando pongas en mi dedo esa sortija... puedes volver.

PEPE. Ahora mismo... (Queriendo quitarse la sortija.)

ANG. No: esa que brilla, no. Esa debe valer mucho. Es de las que con sus lucecitas chisporrotean vergüenzas cuando las lleva quien no las puede llevar: señores como tú. Yo digo la otra: la del cerco delgadito de oro: el ajustador, que puede servir de anillo de desposorios. ¡Mira si es orgullosa tu Angustias! Aprende esto que te voy á decir: Una sortija así tiene mi madre y aunque nos muramos de hambre, con ella la llevarán á enterrar. Pues con una así me enterrarán á mí... ó sin ninguna. Vete.

PEPE. ¡Mi Angustias!...

ANG. ¡Vete!... Si no de una corrida me voy al viaducto... te lo juro.

PEPE. ¡Te obedezco!... Adiós... ¿Quién sabe?... Adiós... (Sale.)

ANG. ¡Yo sé que no volverás!... ¡Adiós!.

ESCENA IV

ANGUSTIAS, SUSPIROS, COLETA y GENTE que va llegando, y
que cuando empieza á cantar Angustias forman corro á su alrededor.

Después PEPE

- ANG. Y ahora á *cantar* cuatro cosas para dar pan á mi madre y para comprarle medicinas. A cantar aunque se me rasgue la garganta. (Se acerca á la fachada de la casa, junto á *Suspiros* y *Coleta*.) Ya estoy aquí otra vez. Buena estoy yo para cantar. (Empieza á probar la voz.)
- COLETA. Ya empieza. ¡No te dije que el caballere te le hacía cantar! (A *Suspiros*.)
- SUSP. Calle... calle... déjeme que aprenda. (Angustias comienza á cantar.)
- COLETA. Ya viene gente.
- SUSP. Siga... siga... que acuden las moscas á la miel. (Angustias canta y se va reuniendo gente á su alrededor.) Hay que dar animación al cuadro: unos aplauden cuando convenga: otros dicen frases sueltas: algo así: «¡mucho!...» «¡bien!...» «¡ole por la cantora!...» «¡otra!...» «¡otra!...» «¡que cante cosas alegres!...» «¡que cante cosas tristes!»
- PEPE. (Se acerca poco á poco y se mezcla al pueblo, sin que ella lo note.) ¡Pero qué es esto!... ¡Dios mío!... ¡Mi Angustias!... ¡Ah!... ¡La miseria! ¡Ah!... ¡no!... ¡digan lo que quieran... no!
- SUSP. (Sacando una bandejita.) Ahora déjeme á mí... yo pediré por usted.
- ANG. (Apoyándose en la pared.) ¡No puedo más! Haz lo que quieras.
- SUSP. Vamos... suelten la mosca... no sean roñosos... que bien lo vale... ¡Mire que somos siete hermanitos!... (Va recorriendo el corro con la bandeja.)
- PEPE. (En voz baja.) Toma... (Le echa unos duros y el *anillo de oro* de que habló antes Angustias.)

- SUSP. ¡Ave María Purísima!... ¡cuánta plata! ¡Jesús!... ¡duros!... ¡Mire... mire!... (Acercándose á Angustias.) ¡Y un anillo de oro!... ¡lo echó el caballero de anoche!
- ANG. ¡Qué!... ¡qué dices!... ¡Ah!... (Cogiendo el anillo.) Sí... ¡el suyo! ¡Pero dónde está?... (Rompiendo el corro para buscarle.)
- PEPE. (Salténdola al encuentro.) ¡Aquí!... ¡Vamos á ver á tu madre!...
- ANG. Júrame por la tuya que no es engaño.
- PEPE. Te lo juro. ¿Vienes?... ¿quieres?
- ANG. ¡Pues qué he de hacer!...
- PEPE. Pues ven.
- SUSP. Señorita... que se deja el dinero.
- PEPE. ¡Para tí!
- SUSP. Con esto me escapo á Játiva.
- COLETA. Yo te tomaré el billete.
- ANG. ¡Pepe mío!...
- PEPE. Y se acabó el canto, que me llevo á la *Cantante Callejera*. (Telón.)

FIN

OBRAS DE D. JOSE ECHEGARAY

- EL LIBRO TALONARIO, comedia en un acto, original y en verso.
LA ESPOSA DEL VENGADOR, drama en tres actos, original y en verso.
LA ÚLTIMA NOCHE, drama en tres actos y un epílogo, original y en verso.
EN EL PUÑO DE LA ESPADA, drama trágico en tres actos, original y en verso.
UN SOL QUE NACE Y UN SOL QUE MUERE, comedia en un acto, original y en verso.
CÓMO EMPIEZA Y CÓMO ACABA, drama trágico en tres actos, original y en verso. (Primera parte de una trilogía.)
EL GLADIADOR DE RAVENA, tragedia en un acto y en verso, imitación.
Ó LOCURA Ó SANTIDAD, drama en tres actos, original y en prosa.
IRIS DE PAZ, comedia en un acto, original y en verso.
PARA TAL CULPA TAL PENA, drama en dos actos, original y en verso.
LO QUE NO PUEDE DECIRSE, drama en tres actos, original y en prosa. (Segunda parte de la trilogía.)
EN EL PILAR Y EN LA CRUZ, drama en tres actos, original y en verso.
CORRER EN POS DE UN IDEAL, comedia original, en tres actos y en verso.
ALGUNAS VECES AQUÍ, drama original, en tres actos y en prosa.
MORIR POR NO DESPERTAR, leyenda dramática original, en un acto y en verso.
EN EL SENO DE LA MUERTE, leyenda trágica original, en tres actos y en verso.
BODAS TRÁGICAS, cuadro dramático del siglo xvi, original, en un acto y en verso.
MAR SIN ORILLAS, drama original, en tres actos y en verso.
LA MUERTE EN LOS LABIOS, drama en tres actos y en prosa.
EL GRAN GALEOTO, drama original, en tres actos y en verso, precedido de un diálogo en prosa.
HAROLDO EL NORMANDO, leyenda trágica original, en tres actos y en verso.
LOS DOS CURIOSOS IMPERTINENTES, drama en tres actos y en verso. (Tercera parte de la trilogía.)
CONFLICTO ENTRE DOS DEBERES, drama en tres actos y en verso.

UN MILAGRO EN EGIPTO, estudio trágico en tres actos y en verso.
PIENSA MAL... ¿Y ACERTARÁS? casi proverbio en tres actos y en verso.

LA PESTE DE OTRANTO, drama original, en tres actos y en verso.
VIDA ALEGRE Y MUERTE TRISTE, drama original, en tres actos y en verso.

EL BANDIDO LISANDRO, estudio dramático, en tres cuadros y en prosa.

DE MALA RAZA, drama en tres actos y en prosa.

DOS FANATISMOS, drama en tres actos y en prosa.

EL CONDE LOTARIO, drama en un acto y en verso.

LA REALIDAD Y EL DELIRIO, drama en tres actos y en prosa.

EL HIJO DE CARNE Y EL HIJO DE HIERRO, drama en tres actos y en prosa.

LO SUBLIME EN LO VULGAR, drama en tres actos y en verso.

MANANTIAL QUE NO SE AGOTA, drama en tres actos y en verso.

LOS RÍGIDOS, drama en tres actos y en verso, precedido de un diálogo-exposición en prosa.

SIEMPRE EN RIDÍCULO, drama en tres actos y en prosa.

EL PRÓLOGO DE UN DRAMA, drama en un acto y en verso.

IRENE DE OTRANTO, ópera en tres actos y en verso.

UN CRÍTICO INCIPIENTE, capricho cómico en tres actos y en prosa.

COMEDIA SIN DESENLAZE, estudio cómico-político, en tres actos y en prosa.

EL HIJO DE DON JUAN, drama original, en tres actos y en prosa, inspirado por la lectura de la obra de Ibsen titulada *Genganger*.

SIC VOS NON VOBIS Ó LA ÚLTIMA LIMOSNA, comedia rústica original, en tres actos y en prosa.

MARIANA, drama original, en tres actos y un epílogo, en prosa.

EL PODER DE LA IMPOTENCIA, drama en tres actos y en prosa.

A LA ORILLA DEL MAR, comedia en tres actos y un epílogo, en prosa.

LA RENCOROSA, comedia en tres actos y en prosa.

MARIA-ROSA, drama trágico, de costumbres populares, en tres actos y en prosa. (Traducción.)

MANCHA QUE LIMPIA, drama trágico, en cuatro actos y en prosa.

EL PRIMER ACTO DE UN DRAMA, cuadro dramático, en verso.

EL ESTIGMA, drama en tres actos y en prosa.

LA CANTANTE CALLEJERA, propósito lírico en un cuadro y en prosa.

B1C'sb

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY
BERKELEY

**THIS BOOK IS DUE ON THE LAST DATE
STAMPED BELOW**

Books not returned on time are subject to a fine of 50c per volume after the third day overdue, increasing to \$1.00 per volume after the sixth day. Books not in demand may be renewed if application is made before expiration of loan period.

MAY 11 1918

MAY 4 1920

MAY 4 1920

MAR 18 1920

APR 7 1920

DEC 8 1930

**INTER-LIBRARY
LOAN**

JUL 29 1965

NOV 13 1990

NOV 13 1990

50m.

3334

Echegaray, José, 1835-
La cantante callejera
en un cuadro y en prosa...
19cm.

343735

Echegaray

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

PUNTOS DE VENTA

En casa de los Corresponsales de esta Galería ó acudiendo al EDITOR, que concedera rebaja proporcionada al pedido a los Libreros ó Agentes.

X